

EL CIRIO PASCUAL



El Cirio Pascual es, desde los primeros siglos del cristianismo, símbolo de Cristo Resucitado.

Para que el signo sea auténtico, el Cirio ha de ser de cera, nuevo cada año, único, relativamente grande, nunca ficticio, para que pueda evocar realmente que Cristo es la luz del mundo (CFP 62: E 4525).

Se enciende en la Vigilia Pascual, en la oscuridad de la noche y con las luces apagadas.

Lleva una inscripción en forma de cruz, acompañada de la fecha del año y de las letras Alfa y Omega (primera y última letra del alfabeto griego). Con estos signos se quiere decir que Cristo ilumina con su luz el año concreto que vivimos y es principio y fin del tiempo y de la eternidad.

A veces, al Cirio se le incrustan cinco granos de incienso, símbolo de las cinco

llagas de Cristo.

En la procesión de la Vigilia se canta por tres veces: "Luz de Cristo". En esta luz, los fieles encienden sus cirios. Luego, el Cirio se coloca en un candelero y se proclama el Pregón Pascual.

El Cirio encendido simboliza la ofrenda del que se consume como cera al servicio del Señor.

Simboliza también que la Iglesia, la esposa, sale al encuentro de Cristo, el Esposo, con la lámpara encendida como las vírgenes prudentes.

Durante el tiempo de Pascua, el Cirio se encenderá en todas las celebraciones.

Concluido el Tiempo Pascual, el Cirio se conserva en el bautisterio (CTP 99: E4542).

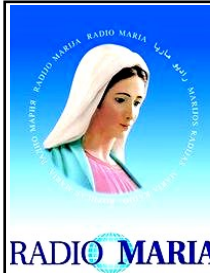
Durante el Bautismo debe estar encendido, para prender en él el cirio de los nuevos bautizados.

El Cirio se enciende junto al féretro, para indicar que el cristiano está viviendo su propia Pascua.



Colecta para el seminario: 430,00 €

Sábado 6: Adoración nocturna. 19,30 h.



El próximo 2 de abril, martes, a las 6,45 de la tarde, se retransmitirán por radio María el rosario y las vísperas desde nuestra parroquia de Santa Teresa.

Pueden participar quienes lo deseen.

Lo único que se pide es estar aquí a las 6,30 para ensayar un poco y procurar que la retransmisión salga bien.

REGINA COELI = (Reina del cielo)

Oración mariana de Pascua

(Se recita en lugar del Ángelus)

Todos: Reina del cielo, alégrate, aleluya.

Porque el Señor, a quien mereciste llevar, aleluya, resucitó según su palabra, aleluya.

Ruega al Señor por nosotros, aleluya.

Monitor: Regocíjate y alégrate, Virgen María, aleluya.

Todos: Porque en verdad ha resucitado el Señor, aleluya.

Oremos: Oh Dios, que por la resurrección de tu Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, has llenado el mundo de alegría; concédenos, por intercesión de su madre, la Virgen María, alcanzar los gozos eternos.

Por Jesucristo nuestro Señor.



IN MEMORIAM  **Rezamos por**
Fausti Vázquez Vargas
Mikel Hernández Toribio



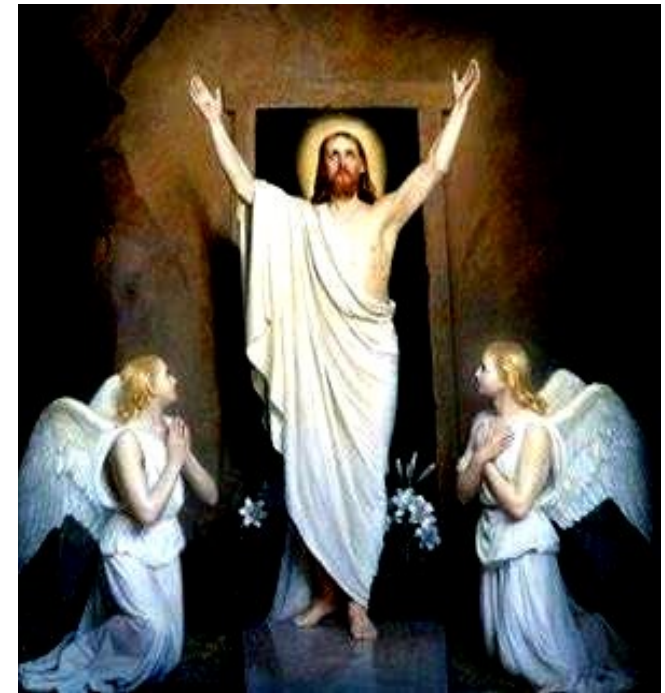
"Que se alegre el desierto, tierra seca; que se llene de alegría, que florezca, que produzca flores como el lirio, que se llene de gozo. Dios lo va a hacer tan bello como el Líbano" (Isaías 35, 1).

¡Cristo Resucitó! ¡Feliz Pascua florida!



1º de Pascua B

31 de marzo de 2024



Resurrexit

MISIONEROS REDENTORISTAS
Avenida Villamayor 87 (37007 SALAMANCA)
Parroquia 923 23 24 58. Residencia 923 23 29 94
WWW.laparroquia.org



Liturgia de la Palabra



De los Hechos de los Apóstoles 10, 34a. 37-43



En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: "Vosotros conocéis lo que sucedió en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicó Juan. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él. Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en la tierra de los judíos y en Jerusalén. A este lo mataron, colgándolo de un madero. Pero Dios lo resucitó al tercer día y le concedió la gracia de manifestarse, no a todo el pueblo, sino a los testigos designados por Dios: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de su resurrección de entre los muertos. Nos encargó predicar al pueblo, dando solemne testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. De él dan testimonio todos los profetas: que todos los que creen en él reciben, por su nombre, el perdón de los pecados". **Palabra de Dios.**

Salmo responsorial 117, 1-2. 16-17. 22-23

R.- Este es el día que hizo el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo.



Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia. Diga la casa de Israel: eterna es su misericordia. **R.-**

"La diestra del Señor es poderosa, la diestra del Señor es excelsa". No he de morir, viviré para contar las hazañas del Señor. **R.-**

La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente. **R.-**

San Pablo a los Colosenses 3, 1-4

Hermanos: si habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de arriba, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de tierra. Porque habéis muerto; y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida vuestra, entonces también vosotros apareceréis gloriosos, juntamente con él. **Palabra de Dios.**



SECUENCIA

Ofrezcan los cristianos ofrendas de alabanza a gloria de la víctima propicia de la Pascua.

Cordero sin pecado que a las ovejas salva, a Dios y a los culpables unió con nueva alianza.

Lucharon vida y muerte en singular batalla, y, muerto el que es la vida, triunfante se levanta.

¿Qué has visto de camino, María, en la mañana?

A mi Señor glorioso, la tumba abandonada, los ángeles testigos, sudarios y mortaja.

¡Resucitó de veras mi amor y mi esperanza!

Venid a Galilea, allí el Señor aguarda; allí veréis los suyos la gloria de la Pascua.

Primicia de los muertos, sabemos por tu gracia que estás resucitado; la muerte en ti no manda.

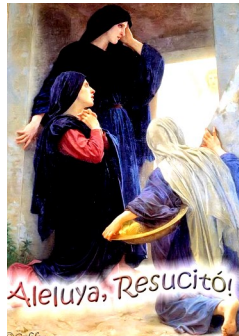
Rey vencedor, apiádate de la miseria humana y da a tus fieles parte en tu victoria santa.

Aleluya, aleluya, aleluya

Ha sido inolada nuestra víctima pascual: Cristo. Así, pues, celebremos la Pascua en el Señor.

Evangelio de San Juan 20, 1-9

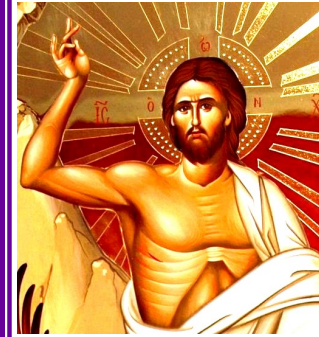
El primer día de la semana, María la Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro. Echó a correr y fue donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo: "Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto". Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; e, inclinándose, vio los lienzos tendidos; pero no entró. Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio los lienzos tendidos y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no con los lienzos, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos. **Palabra del Señor.**



A la luz de la Palabra



Elevar la vida



Si decimos que la Pascua es el acontecimiento y la celebración culminante de la vida cristiana, es, entre otros motivos, por lo que tiene de desafío y de gozo evangélico. La presencia del Resucitado en cada bautizado y en cada comunidad cristiana es el principal motivo para seguir el ideal del Evangelio.

Jesús, vencedor del pecado y de la muerte, nos estimula a ser personas para lo nuevo, lo hermoso, lo creativo y lo santo. Él, manejando con destreza una combinación maravillosa de cruz y resurrección, de martirio y bienaventuranza, nos asegura que es posible arreglar y mejorar nuestro mundo. Su apuesta es muy clara: Jesús es de los que se apuntan a "elevar la vida"...

Pero el ideal cristiano no se puede vivir sin una condición fuerte y sólida de espiritualidad, es decir, sin ejercitar los recursos que sustentan y elevan la personalidad. Eclesialmente decimos que el ideal cristiano es más accesible si lo contemplamos desde la mística creyente y al aire del Espíritu. Por tanto, es imprescindible que dejemos actuar al Espíritu Santo en nosotros, como "Alma de la Iglesia" que es. Y lógicamente es necesario que nosotros colaboremos...

Hoy, Pascua primaveral, es un día señalado para enraizar aún más nuestra fe en la Resurrección y para afianzarnos en la convicción de que el Amor de Dios triunfa y sigue moviendo la vida de los que aprovechan la redención. Pero esta victoria divina no es completa si nosotros no caminamos en sintonía con el Evangelio. La Pascua nos plantea un desafío redentor: sustituir los esquemas que corrompen por la espiritualidad que embellece.

En verdad, Pascua de Resurrección es una convocatoria provocativa, la "hora crucial", un revulsivo para el corazón, si queremos ganar el mundo para Dios. Pero esto no es posible sin nuestra colaboración. La llamada y la responsabilidad de hacer una "tierra nueva" nos están desafiando...

Octavio Hidalgo